

Así son los Casos Prácticos del Curso

Los alumnos del curso trabajan más de cuarenta casos reales, que han sido cuidadosamente seleccionados por los profesores. Además, los alumnos proponen sus propios casos.

Mostramos a continuación un par de casos incluidos en el programa del curso.

Caso 1

Lo presentó uno de los más afamados adiestradores europeos en un curso presencial impartido por nuestro Departamento.

Adquirí un malinois adulto con un magnífico historial en la competición. Pagué un alto precio por él, porque me interesaba mucho la genética que guardaba su pedigree y porque me hacía mucha ilusión competir con él.

Me lo vendieron porque, según sus propietarios anteriores, había comenzado a dar muestras de agresividad. Decidieron venderlo tras una experiencia trágica. El perro se abalanzó sobre una persona en un parking originándole gravísimas lesiones. Probablemente me ocultaron otros ataques.

Cuando llegó a mis instalaciones, el animal dio muestras de una agresividad extrema, que yo no hubiera podido imaginar.

Convirtió su perrera en un reducto inaccesible. Mostraba su ferocidad a cualquiera que se atreviese a acercarse. Durante varias semanas tuve que alimentarlo desde fuera. No permitía que abriese la puerta ni para darle de comer.

He puesto en juego todos mis recursos y he conseguido meterme en la jaula para darle de comer, pero estoy estancado.

Tengo mucha experiencia. He trabajado con muchos perros agresivos. He visto de todo y he aprendido a interpretar sus miradas. Cuando me mira, sé lo que hay detrás y no quiero seguir adelante. No me gusta meterme en caminos si no conozco previamente la salida. Puedo ponerme el traje e imponerme, ¿pero después qué...? Sé que ése no es el camino. Otros cederían, éste no. No cedería ni aunque lo matase a palos.

Llevo observándolo seis meses. Lo conozco. Tengo muy claro lo que hay tras esa mirada. ¿Qué camino debo seguir?

SI NECESITAS MÁS INFORMACIÓN SOBRE EL CASO INTERROGA A TU TUTOR CUANTAS VECES SEA NECESARIO

Ni la etología ni la psicología conductual sirven para dar respuesta a problemas de una cierta entidad. ¿Imaginas que este caso puede solucionarse con premios y castigos? En realidad, ¿cuántos premios y cuántos castigos, cuánta ignorancia disfrazada de experiencia y cuánta crueldad han sido necesarios para trastornar al malinois de nuestro amigo?

El caso fue analizado en clase y el profesor, Francisco Javier Ibáñez Dorronsoro, ofreció las pautas de intervención oportunas. Concluyó con estas palabras: "Te he dicho cuál es el camino que debes seguir y veo que estás de acuerdo y que lo vas a intentar. Pero, honestamente, tengo la sensación de que faltan detalles concretos que te van a conducir al fracaso. Esto requiere una experimentación. Te prometo que voy a emprenderla".

Se experimentó y se creó un método concreto que define perfectamente el sistema de trabajo y las instalaciones necesarias para salvar a animales que se encuentran en situaciones similares. Se trata del **Método de reprogramación o recuperación psicológica para perros con daño psicológico grave, originado por crueldad o por errores educativos severos** que se estudia en este Curso Master.

Caso 2

Proviene de una consulta planteada por un profesional del perro muy experimentado, que dirige un centro de adiestramiento y de actividades deportivas caninas en una localidad del norte. Propone como prediagnóstico un *trastorno de ansiedad por separación*.

Una familia de mediana edad tiene una hembra de pastor alemán mayorcita.

El matrimonio se rompe y él se queda con la perra. Se trata de un ejecutivo que vive muy atado a su trabajo y sólo la ve por la noche. Las largas horas que pasa la perra en soledad todos los días, mueven la conciencia del hombre y decide adoptar otra perra para que haga compañía a la primera.

Se trata de una perra mestiza de mediana edad que ha sido criada con excesivo mimo por un matrimonio mayor que ahora ha decidido deshacerse de ella.

Desde el primer momento la mestiza evidencia una fijación en la pastora alemana. ¡Ve por sus ojos! Conviven sin ningún problema durante varios años, hasta que muere la mayor.

Desde entonces, hace cinco meses, la mestiza se muestra ansiosa. Sobre todo, cuando la dejan sola. Mientras el propietario o la mujer de la limpieza permanecen en casa, la perra está más o menos tranquila, pero cuando se van, ladra, llora, se orina, araña las puertas y rompe cosas con desesperación.

Tiene once años.

Desde el comienzo de los síntomas le están tratando sin éxito con ansiolíticos.

La perra ha sido ingresada en la residencia de nuestro consultante para ser observada. Allí está algo más tranquila, pero tampoco puede quedarse sola.

Todos dicen que la perra está sufriendo mucho.

SI NECITAS MÁS INFORMACIÓN SOBRE EL CASO INTERROGA A TU TUTOR CUANTAS VECES SEA NECESARIO

Evidentemente no se trata de un trastorno de ansiedad por separación. ¿Por qué resulta tan evidente que la perra no padece ese trastorno?

¿Cuál es tu diagnóstico? Arguméntalo.

Propón la intervención terapéutica.

Cualquier profesional experto te dirá que el caso huele a eutanasia inmediata. ¿Cuáles son los fundamentos para esa sospecha?

* * *